

Creado por Editorial Universitaria Teillier recibió Premio de Poesía Eduardo Anguita

OSCAR VEGA
Santiago

Cuando Eduardo Castro, editor general de Editorial Universitaria, le entregó al poeta Jorge Teillier un diploma y un sobre G75 (UP) correspondientes al Premio de Poesía Eduardo Anguita, se escuchó exclamar al galardonado: "¡Qué bueno que no sea un galvanes!".

Esta ceremonia realizada el pasado martes en la noche en la sala Matte de la Libertad Universitaria de Santiago reunió a la flor y nata de los poetas y escritores de todos los países, gustos y generaciones. Estaban presentes desde Volodia Teitelboim, consumista a Miguel Sotomayor, natista.

Esta es la primera vez que se entrega el Premio Anguita, el cual se otorga "en reconocimiento a toda una vida dedicada a la creación poética en una línea de perfección constante".

Cada dos años

Creado por la Editorial Universitaria, el galardón distinguirá cada dos años al mejor poeta chileno que no haya obtenido el Premio Nacional de Literatura. La recompensa es por la totalidad de la obra publicada.

La editorial, junto con instituir este reconocimiento literario, hace justicia al nombre de Eduardo Anguita, Premio Nacional de Literatura 1988 y quinta el voto más importante y decisivo de la mítica generación del 38.

Anguita, fallecido a los 77 años de edad el martes 11 de agosto del año pasado, debido a una insuficiencia cardíaca producto de quemaduras sufridas en un incendio doméstico, fue, por muchos años, colaborador de Editorial Universitaria.

El jurado que decidió sobre el primer agraciado estuvo formado por Nicomedes Parra (designado por el rector de la Universidad de Chile); Gonzalo Rojas, último Premio Nacional de Literatura; Francisco Azeiteiro, representante a la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile; Claudio Anguita, representante a la Editorial Universitaria y presidente del jurado y Alfonso Calderón por la Academia Chilena de la Lengua.

Poeta lírico

Fue el mismo Calderón quien pronunció las palabras de saludo a Teillier, destacando su trayectoria, sus primeros libros, sus actividades como las que realizara, por ejemplo, en revista *Oficio* y "decidida presencia en la poesía chilena". Enfatizó que se trata de un poeta lírico, con un poderoso acervo creativo y creador, en cuyas páginas surgen almas per-

cidas y trenes olvidados.

Al momento de agradecer, Jorge Teillier leyó tres carillas manuscritas: se refirió con cariño a sus compañeros de generación y alabó la obra de Eduardo Anguita, en especial su estudio sobre el poeta francés Arthur Rimbaud. Una de las muestras que más emocionaron a los asistentes fue cuando Teillier declaró: "Este premio es una resurrección para mí".

El poeta, nacido en Lantaro en 1920, entre otras obras tituló de *Montes y Maresales*, *Pura Angaita* y *Gerrones*, *Crónicas del Ferrocarril* y *El Molino de la Alguacila*, oscila a su alrededor una enorme simpatía. Una de estas manifestaciones fue el saludo que recibió de un grupo de amigos de Lantaro quienes, en nombre de esa comunidad, le obsequiaron un plato de cobre, testimonio de cariño, con la inscripción: "Al hijo prodigo".

Siempre brevísimos

Los concurrentes comentaban que la reunión se transformó en una fiesta íntima que evocó a la poesía chilena. Por allí dialogaban y brindaban Miguel Arteche, Cecilia Domínguez, José Miguel Vicuña, Teresa Hamel, Juvenio Valle, Lilian Navarro y, de las generaciones más recientes, Lorenzo Pejaero y Francisco Vique, entre otros.

Vengo en representación de la generación de Anguita y también de los compañeros y el padre de Teillier", dijo Volodia Teitelboim. Del premio expresó que era "uno de los más sensibles representantes de su generación, un poeta del terreno, recordador de la infancia, del país de nunca jamás, el país de la felicidad y del recuerdo; el creador de un universo muy personal". Añadió también que "Jorge Teillier



Teillier recibe el premio Eduardo Anguita de manos de Eduardo Castro, editor de Editorial Universitaria.

fotografía la alaba y retrata a los hombres con sus sentimientos".

Por su parte, según Mario Ferrero, ensayista y poeta, hay una especial importancia en el hecho de que este premio se dedique a Eduardo Anguita, "indudablemente uno de los más grandes poetas chilenos, desafortunadamente mal difundido", dijo. Resaltó también la calidad

de la obra de Anguita, "una poesía épica, metafísica y religiosa en su conjunto, con mucha profundidad, compleja y rica en el lenguaje". Le cumplo a Teillier expresó que su talento logra "con elementos casi mínimos una gran calidad", con lo cual, "nos lleva a los paros perdidos de la infancia".

La editorial anunció que próximamente Teillier, junto a Antonio

de Ros Vial, publicará *La memoria de Chile*. Se trata de un libro que, por primera vez, reunirá a importantes autores universitarios que han escrito sobre Chile, sin excepción. Entre los antropólogos están Thomas Mann, Oscar Wilde, Walt Whitman y Edgar Allan Poe.

Al calor de la vida literaria, departieron escritores de distintas generaciones mientras los incondicionales de Teillier miraban arrobados al poeta. Lo tocaban o le solicitaban autógrafos. Unos metros más allá, en el Salón de Honor de la Universidad de Chile, los testigos del Watsing (barco que trajo refugiados españoles luego de la Guerra Civil Española) escuchaban otra tertulia, con recuerdos y homenaje a Pablo Neruda.

Entre otros se encontraban allí José Ricardo Morales, Leopoldo Castedo y Víctor Pey. Y ahora, en la noche, se aglomeraban los transeúntes curiosos en torno a una de las bocas de entrada al Metro Universidad de Chile.

El acceso estuvo momentáneamente clausurado mientras en su interior funcionarios de Carabineros buscaban una botella 1988, desactivada.

"La mejor poesía moderna es la nuestra"

Fue trágica y dolorosa la muerte de Eduardo Anguita: El poeta, un anciano solitario, murió en la Punta Central de Santiago en agosto de 1992. Se había caído en su departamento sobre una estufa encendida. Vivía prácticamente recluso, en el noveno piso de calle Mac Iver 22 y cuando sufrió el accidente fue descubierto en grave estado por una vecina y amiga.

Anguita había nacido en Linces en 1914. Estudió Derecho en la Universidad Católica y fue un conocido lector publicitario en agencias allí por los años 40 y 50. Participó activamente en numerosos suplementos literarios de todo el continente y aparte del Premio Nacional de Literatura, en 1988, fue distinguido con el premio "María Livia Bernal", en 1991.

Entre sus libros se cuentan *Insuperidad del Hombre* (1966) y *El Poliduro y el Mar* (1992). Esto va casado con *Una Tejada* y *Unos tres hijos*, Pilar,

Cecilia y Ximena. Las dos primeras viven fuera de Chile. *Vivir en el pudor* es uno de sus trabajos poéticos más finos y estremecedores. Su mensaje recurrente fue la intemperalidad del ser humano. *En qué desierto donde de amores/ amamos arena y escuchamos silencio?*, escribió alguna vez.

Anguita, discípulo y amigo de Vicente Huidobro, publicó junto con Volodia Teitelboim una memorable y polémica *Antología de la poesía chilena nueva* en 1955. Manuel Rojas expresó de él una vez que "era una institución".

Cuando recibió el Premio Nacional expresó en su discurso: "Este premio es como la coronación en la carrera de un poeta chileno. Porque recibir un premio de poesía en Chile es casi como recibir un premio de poesía mundial. En todo el mundo se sabe que la mejor poesía moderna es la nuestra".

Teillier recibió premio de poesía Eduardo Anguita [artículo] Oscar Vega.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vega, Oscar

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Teillier recibió premio de poesía Eduardo Anguita [artículo] Oscar Vega. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile